

cientos pesos en dinero, con los que emprenderé mañana mi marcha hasta incorporarme á ese cuartel general de la brigada de operaciones sobre Sonora.

Todo lo cual comunico á vd. para su conocimiento.—Independencia y Libertad.—Sinaloa, Diciembre 27 de 1865. — *Ascension Correa.*”

Y lo trascibo á vd. manifestándole, que de antemano he dado órden al coronel Correa, para que despues de su expedicion sobre los expresados pueblos rebeldes, se mueva con toda su tropa, sin tocar al Fuerte, hácia el punto de Toro, en cuyo lugar estaré yo con el resto de la brigada el mismo dia en que él llegue, para poder con todos mis elementos abrir la campaña sobre Alamos; todo lo que tengo la honra de poner en el superior conocimiento de vd., esperando su aprobacion.

Independencia y Libertad. Choiz, Diciembre 30 de 1865.—*Angel Martinez.*—Ciudadano general en jefe de las Brigadas-Unidas.—Presidio ó donde se halle.

* * *

El dia 1º de Enero de 1866, el general en jefe de las Brigadas-Unidas y el gobernador del Estado expidieron en la ciudad de Concordia proclamas impresas, alentando á las tropas y á los sinaloenses para la continuacion de la campaña; y ese mismo dia dispuso el primero un ataque á las fortificaciones de Mazatlan, con el solo objeto de retardar la salida de fuerzas francesas, que se decía iban á emprender luego, en combinacion con Lozada, una expedicion contra las mexicanas. Así se planteó el primer término de esa série de importantes combates que en dicho año se habían de librar, y que iban á tener por resultado final la completa liberacion del territorio sinaloense. El parte relativo es como sigue:

* * *

Ejército republicano.—Brigadas-Unidas.—Brigada de caballería.
—*Segundo en jefe.*—En cumplimiento de las instrucciones que recibí de ese cuartel general, emprendí mi marcha desde Siqueros hácia

Uriás, sin poder llegar á la hora que se me señaló, en razon de que la órden la recibí hasta la una de la mañana. En Uriás encontré la fuerza de que vd. me habla en su ya citada, y no pudiendo ocultar al enemigo ni el número de mi fuerza ni mi movimiento, me resolví á hostilizarlo ligeramente y á retirarme. Para conseguirlo, dispuse que el capitán Miramontes se moviera con una guerrilla de infantes y que en su auxilio marchara una compañía de caballería, al mando del capitán Teófilo Rios, mientras que yo, con el resto de la fuerza bien dividida, seguí á la vista de mi descubierta.

En el momento que mis tiradores se pusieron al frente de Palos-Prietos, el enemigo rompió sus fuegos, y sin darnos tiempo, desprendió una columna de caballería francesa, otra de tiradores á caballo y dos columnas de infantería, la una compuesta de doscientos franceses, y la otra como de doscientos mexicanos, las cuales á paso de carga se nos echaron encima.

Yo lancé inmediatamente al capitán Miguel Peregrina, para que con la 1.ª compañía del “Cuerpo Ramirez,” ocupara nuestra retaguardia y protegiera la retirada que emprendí en el momento sobre Uriás; pero el enemigo, que avanzaba á paso veloz, comenzó á introducir el desórden en la expresada compañía. En esta aflictiva situacion llegábamos ya á Uriás, cuando Peregrina, entusiasmando á sus soldados, los hizo volver al combate con tal ardor y decision, que obligó al enemigo á dar media vuelta en desórden rumbo al puerto, hasta llegar al Ebanito, donde encontró unas infanterías con las cuales volvió á la carga, y en el mayor órden contramarcharon á Palos Prietos. La “Guerrilla Miramontes” y dos de los americanos los han ido tiroteando hasta aquel punto. Yo he organizado mi fuerza, y al contramarchar al Presidio, he cubierto la línea como corresponde.

Los franco-traidores, en su retirada, han dejado sobre el campo once muertos que he mandado sepultar, tres caballos ensillados y algunas armas.

Por algunos pasajeros, procedentes del puerto, se sabe que los franceses llevaban bastantes heridos.

Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte del valiente capitán Teófilo Rios, la de un joven inglés llamado Guillermo, que se había dado de alta en la guerrilla americana, y la de tres individuos de la clase de tropa, cuyos cinco cadáveres conduzo al Presidio, por desecharlo así los cuerpos á que pertenecían.

Con esta misma fecha he remitido al hospital de sangre ocho heridos de nuestras filas.

A mi modo de ver, el enemigo se ha retirado, al apercibirse de que por el camino del Venadillo se aproximaba con su fuerza el comandante Guerra, en razon de que por aquel lado se han oido muchos tiros.

Todo lo digo á vd. para su superior conocimiento y como resultado de su comunicacion de ayer.

Independencia y Libertad. Urías, Enero 1.º de 1866. — *Eulogio Parra*.—Ciudadano general en jefe, etc.—En el Presidio.

* * *

En el mismo mes se dió nueva organizacion al ejército liberal que operaba en Sinaloa, poniendo á las órdenes del general Rubí la primera brigada; á las órdenes del general Gutierrez la segunda; á las del general Martinez la tercera, que se llamó "Mixta de Occidente," y era la que operaba en Sonora; á las del general Guzman la cuarta, de observacion sobre Jalisco, y se mantenía en la sierra de Guajicori, en las márgenes del rio de las Cañas; y la quinta de caballería, á las inmediatas órdenes del general en jefe; nombrándose de mayor general de todas las fuerzas al coronel D. Remedios Meza, que abandonando la campaña de Durango, se había incorporado, hacía pocos dias, para prestar sus servicios en las Brigadas-Unidas.

De estos tiempos datan los eminentes servicios de D. Juan B. Sepúlveda, jefe de hacienda federal y tesorero del Estado, quien desde Culiacan proveía á la Pagaduría general de los recursos necesarios para completar las pagas de las numerosas fuerzas en campaña. Increíble parecía el rendimiento de las rentas públicas, cuando las manejaba un hombre íntegro y empeñado por patriotismo y por honor en hacerlas prosperar dentro de los términos de la ley. Además, este inteligente empleado, en medio de la mas cruda guerra, tenía crédito suficiente para proporcionarse

recursos en los apuros del erario, y pagaba con religiosidad sus compromisos, sin amedrentarse por las consecuencias, porque sabía que éstas no podían ser otras que la conservacion de su crédito y la consiguiente facilidad para la consecucion de nuevos recursos.

Aunque pertenezca á la historia de Sonora, dejaremos consignado de paso, que el dia 7 de Enero tomó el general Martinez la plaza de Alamos; y el 13 de Febrero el coronel Correa derrotó en Mobas á Mange, quien quedó muerto en el campo.

Habiendo vuelto en el propio mes de Febrero á sublevarse los indios de los rios de Sinaloa y Fuerte, fué enviado Rubí á pacificarlos con fuerzas entresacadas de los diversos cuerpos que operaban sobre Mazatlan, á fin de no distraer las de Martinez que con tanto éxito estaban operando en Sonora; pero este jefe, anticipándose á las disposiciones de Corona, y dejando la plaza de Alamos al mando de su segundo el coronel Correa, volvió á Sinaloa, derrotó á los indios el 4 de Mayo en Cahuinahui y expidió en seguida un decreto de amnistía, conforme se vé de las dos piezas oficiales que se copian en seguida:

* * *

*Ejército Republicano.—Brigada de Occidente.—General en jefe.—*C. Gobernador.—El dia 2 del presente salí de la villa de Sinaloa para ponerme á la cabeza de las fuerzas que había mandado situar en el pueblo de Ocoroni con anterioridad, en número de ciento cincuenta hombres de infantería y caballería.

El dia 3 emprendí mi marcha para Charay por noticias que tuve de encontrarse en aquel punto el grueso de los indios: en el camino tomé la vanguardia adelantándome con veinte hombres de la guerrilla "Exploradora" á las órdenes del C. teniente Petronilo Silva: desde dos leguas antes de Charay se marcaban los lugares en que habían estado los indios; llegué al pueblo, no los encontré y seguí avanzando hasta

llegar al río; lo primero que advertimos, fué una porcion de indiada que se encontraba lavando y que huyó á refugiarse á sus posiciones, cuando nos vieron: pasamos nosotros el río, poniéndonos en su persecucion hasta penetrar en sus posiciones.

Los indios, en un número muy considerable, nos resistieron y tuve la desgracia de que me mataran del único tiro que disparó el enemigo, al sargento 1.º de la guerrilla, Melesio Cañedo.

En vista de esto dispuse colocar la guerrilla en un terreno abierto y mantenerla escaramuceando sin dar ningun ataque en forma, esperando para hacerlo se me incorporara el resto de la fuerza, y me mantuve así hasta que oscureció: la fuerza llegó, entrada la noche, sin que lo advirtieran los indios.

El día 4, oscura la mañana, mandé emboscar la fuerza que no había entrado en combate, dejando á la vista del enemigo la misma que conocía del día anterior.

Al aclarar, volví á reconocer el campo, y los indios al principio estaban llenos de desconfianza: cuando se persuadieron, que era la misma fuerza, empezaron á cargar con bastante arrojo, que era precisamente mi objeto para sacarlos de sus posiciones: conseguido esto, les eché toda la fuerza encima, y huyeron sin hacer ya ninguna resistencia, pudiendo nosotros penetrar á su campo, del que nos adueñamos, recorriéndolo todo, convenciéndome que la mayor parte de los indios estaban reconcentrados en aquel punto, que se llama Cahuinahui.

En el encuentro de este día tuve un muerto de la fuerza indígena que me acompañaba, llamado Francisco Mision, y tres heridos leves de la clase de tropa.

La falta de pastura, y el deseo de aterrorizar á los indios, me hizo retirarme á San Blas, á dar forrage á la caballada y permitir á los indios que se hubieran quedado ocultos en el monte, ver á sus muertos, por lo cual no quise levantar el campo de ellos.

El día 5 regresé de paso para Mochicahui al campo de Cahuinahui, y ese mismo día en la tarde se me incorporó la seccion mandada por el C. prefecto de este distrito, Adolfo Palacio, y un cuerpo de infantería que previne viniese de Alamos.

El día 6 expedicionaron todas las fuerzas reunidas, sin encontrar enemigo.

El día 7 trescientos caballos á las órdenes del director político del partido de Mochicahui, Patricio Robles, que se encontraba en la Hi-

guera de Zaragoza, se incorporó tambien, con el parte de no haber ya indios en los pueblos de abajo.

El día 8 dispuse regresase para Alamos el batallon "Cazadores de Occidente;" yo me vine á este punto, dejando la seccion del distrito, el escuadron "Garibaldi," su comandante C. Anselmo Casillas y los trescientos caballos del C. Patricio Robles, acabando de perseguir á los indios dispersos, con lo cual he dado por concluida esta campaña.

Tengo el honor de ponerlo en su superior conocimiento.

Independencia y Libertad. Fuerte, Marzo 9 de 1866.—*Angel Martinez*.—Ciudadano gobernador y comandante militar del Estado.—Donde se halle.

EL C. GRAL. ANGEL MARTINEZ, Jefe de la Brigada de Occidente.

CONSIDERANDO: Que la sublevacion de los indios de los distritos de Sinaloa y el Fuerte contra las legítimas autoridades de la Nacion, mas bien que á otra causa debe atribuirse á las maquinaciones é influencias puestas en juego por algunos malos mexicanos que, alucinados del modo mas lamentable, han estado conspirando contra la libertad é independencia de su patria.

CONSIDERANDO: Que en la última campaña abierta sobre los indios han visto los rebeldes, que al gobierno legítimo del Estado sobra poder para luchar contra los invasores y reprimir á la vez los movimientos criminales que sugiere la traicion: y

CONSIDERANDO, por último: Que la casta indígena siempre engañada, por lo que respecta á sus verdaderos intereses, es por otros títulos muy digna de commiseracion; haciendo uso de las facultades de que me hallo investido, y en consonancia con los sentimientos del gobierno del Estado de Sinaloa, he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se concede indulto á todos los indios de los distritos del Fuerte y Sinaloa que hayan estado y estén con las armas en la mano en oposicion á las legítimas autoridades de la Nacion.

Art. 2.º Los que quisieren acogerse á este indulto, tendrán que presentarse en el improrogable término de sesenta días, contados desde esta fecha, á las primeras autoridades políticas de sus respectivos distritos, y éstas deberán expedirles un documento que acredite la gracia que se les concede por el presente decreto.

Art. 3.º A los prefectos y comandantes militares de los distritos del Fuerte y Sinaloa, por el presente decreto, les queda cometida la facultad de conocer y resolver sobre las cuestiones pendientes de terrenos que hayan pertenecido ó pertenezcan á indios; poniéndolos desde luego en posesion de aquellos cuyos títulos no acrediten legalmente haber pasado á propiedad particular.

Art. 4.º Los prefectos y comandantes militares de los distritos del Fuerte y Sinaloa considerarán para lo sucesivo como uno de sus deberes mas sagrados, vigilar sobre los intereses de los indios, teniendo el mayor cuidado para evitarles cualesquiera perjuicios y, sobre todo, para que no se les defraude la paga y justas retribuciones que se les deban por su trabajo, á fin de que ellos experimenten de un modo material las ventajas y bienestar que les resulta de mantenerse fieles y obedientes al gobierno legítimo de la Nacion.

Y para que llegue á noticia de quienes corresponda, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en Alamos, á 15 de Marzo de 1866.—*Angel Martinez.*

* * *

Trascribimos tambien á continuacion un parte del general Corona al gobernador del Estado, en que se refieren algunas escaramuzas, que pueden dar alguna idea de los sucesos que á cada momento se repetían en los alrededores de Mazatlan; y es cómo sigue:

* * *

Ejército Republicano.— Brigadas-Unidas de Sinaloa y Jalisco.— General en jefe. — Con fecha 27 del próximo pasado me participa el C. general José María Gutierrez, que el C. comandante Donato Guerra, jefe de las "Guerrillas-Unidas," le dá parte que rumbo al Tasajal se ha avistado un buque de guerra francés y un pailebot menor que se acercó á la playa, del que desembarcaron seis individuos que fueron sorprendidos por una parte de la "Guerrilla Ocampo:" le dejaron dos caballos ensillados y se embarcaron: el buque y el pailebot se retiraron.

El teniente coronel Eulogio Parra, segundo en jefe de la "Sección L. Mixta," da parte de que el comandante de escuadron C. Leonardo Pintado con fecha 27 del próximo pasado pone en su conocimiento,

que el capitán C. Juan Miramontes, con la "Guerrilla de Urías" y una parte del "Escuadron Union," rechazó á trescientos invasores y traidores que se atrevieron á salir hasta la Loma Atravesada, haciéndolos volverse hasta sus trincheras: al enemigo se le han hecho diez y ocho muertos y en su desordenada retirada ha dejado en nuestro poder un par de pistolas de cilindro, un rifle, un sable, un caballo ensillado y unas frazadas francesas. Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de los soldados Piedad Vazquez, Cruz Mendía, Eleuterio López, Refugio Ocampo y Ascension Torres; todos de la infantería de Urías.

El C. general Gutierrez participa, que el comandante de escuadron C. Donato Guerra pone en su conocimiento, que el 28 estuvieron los guerrilleros á quitar una partida de ganado que pastoreaban los franceses á la orilla de sus fortificaciones: mataron al asistente del proveedor: los franceses corrieron, fueron protegidos, y nuestros guerrilleros solo pudieron traerse una pequeña parte del ganado.

En el cuerpo "Guías de Jalisco," previo el consejo de guerra, ha sido pasado por las armas el cabo Romualdo Hernandez por los delitos de robo y asesinato.

Todo lo que participo á vd. para su superior conocimiento, esperando que por su conducto llegue al Ministerio de la Guerra.

Independencia y Libertad. Recodo, Marzo 4 de 1866.—*Ramon Corona.*—C. Gobernador y comandante militar del Estado. — Culiacan ó donde se halle.

* * *

Entretanto, los franceses proyectaban una seria expedicion sobre los republicanos, en combinacion con fuerzas de Lozada que deberían venir de Tepic; y el comisario imperial había encargado le trajesen de San Francisco California, 500 rifles y otros pertrechos de guerra, que en Mayo deberían llegar á Mazatlan á bordo del vapor americano que tocaba á los puertos de México en el Pacífico. El general en jefe se aprestó para combatir á aquellos, por cuyo motivo mandó á Rubí contramarcharse, supuesta la noticia

que tuvo de que Martinez había vuelto á Sinaloa para batir á los indios alzados; y en cuanto á los pertrechos que el enemigo esperaba por mar, comisionó al comandante D. Francisco Dana, jefe de la guerrilla americana, para que con 14 de sus compañeros fuese á hacer la aprehension del vapor con el armamento que conducía y que era un verdadero contrabando de guerra, para cuyo efecto se le proporcionaron recursos en la oficina de rentas de Culiacan.

CAPITULO DECIMO-OCTAVO.

FUERZAS FRANCO-MEXICANAS, EN COMBINACION CON LOZADA, SALEN DE MAZATLAN Á BATIR Á LOS LIBERALES.—BATALLAS EN VILLA-UNION.—COMBATE PERSONAL DE GRANADOS Y MR. RAYMOND, Y MUERTE DE ÉSTE.—UN EPISODIO TRÁGICO.—MUERTE DE MAURICIO CASTAÑEDA—MUERTE DE MIRAMONTES.—RETIRADA DE LOS FRANCESES Á MAZATLAN.—OBSERVACIONES SOBRE LOS PARTES LIBERALES Y ENEMIGOS.

Las operaciones militares contra las fuerzas republicanas que cercaban á Mazatlan, de algun tiempo atrás anunciadas, iban por fin á realizarse. Lozada, con dos mil hombres, ensayaba otra invasion al Sur de Sinaloa, y el dia 15 de Marzo había llegado á Acaponeta, pocas leguas distante de la línea divisoria del Estado. Cuatrocientos franceses al mando de Roig; coronel del 62 de línea y comandante superior de Mazatlan, y seiscientos mexicanos al del coronel D. José de la Mora, salieron de dicho puerto el dia 18 de Marzo, con objeto de incorporarse á la fuerza de Lozada y emprender todas juntas la campaña.

Era evidente que á Corona importaba no dejar reunirse las tropas procedentes de Mazatlan con las de Tepic, para batirlas en detall. Así lo hizo, librando batallas sangrientas contra los franceses y sus auxiliares en Villa-Union, por otro nombre el Presidio, en los dias 19, 20 y 21 de Marzo. Este empeño costó muchas vidas, pero contuvo